

## La desmemoria

Chicago está llena de fábricas. has fábricas hasta en pleno centro de la ciudad, en torno al edificio más alto del mundo. Chicago está llena de fábricas, Chicago está llena de obreros.

Al llegar al barrio de Heymarket, pido a mis amigos que me muestren el lugar donde fueron ahorcados, en 1886, aquellos obreros que el mundo entero saluda cada primero de mayo.

- Ha de ser por aquí- me dicen. Pero nadie sabe.

Ninguna estatua se ha erigido en memoria de los mártires de Chicago en la ciudad de Chicago. Ni estatua, ni monolito, ni placa de bronce, ni nada.

El primero de mayo es el único día verdaderamente universal de la humanidad entera, el único día donde coinciden todas las historias y todas las geografías, todas las lenguas y las religiones y las culturas del mundo; pero en los Estados Unidos, el primero de mayo la gente trabaja normalmente, y nadie, o casi nadie, recuerda que los derechos de la clase obrera no han brotado de la oreja de una cabra, ni de la mano de Dios o del amo.

Tras la inútil exploración de Heymarket, mis amigos me llevan a conocer la mejor librería de la ciudad. Y allí, por pura curiosidad, por pura casualidad, descubro un viejo cartel que está como esperándome, metido entre muchos otros carteles de cine y música rock.

El cartel reproduce un proverbio del Africa: «Hasta que los leones tengan sus propios historiadores, las historias de cacería seguirán glorificando al cazador».

**EDUARDO GALEANO. 1940. Escritor uruguayo. Ha publicado «Las venas abiertas de América Latina», «El libro de los abrazos», «Días y noches de amor y de guerra» entre otros.**



### el mundo

SUPLEMENTO DE LA CULTURA ORUREÑA

DIRECTOR: Luis Urqueta Mollada  
 CONSEJO EDITOR: Alberto Guerra Gutiérrez  
 Edwin Guzmán Ortiz  
 Benjamín Chávez Camacho  
 Erasmo Zarzuela C.  
 COORDINACION: Julia Guadalupe García Ortega.

Casilla 448. Telfs. 54855 - 76816

Zona Franca Oruro, con nuestra cultura

## El Bolero Seductor

3

Acabo de escuchar el cassette número cinco de mi colección de boleros y mi fantasía vuela por esos acordes que a uno lo sitúan en otro mundo, y aunque no pertenezco a la generación de parejas que bailaron y bailan este tipo de música, me declaro un amante de este ritmo musical.

Cuenta la historia que el primer bolero fue presentado, en diciembre de 1885, en Santiago de Cuba. en aquel entonces se hacía fiestas después de las jornadas de trabajo y en una de esas actividades se cantó el bolero, "Tristezas", del legendario músico cubano José "Pepe" Sánchez como popularmente se lo conocía.

El historiador colombiano, Jaime Rico Salazar, cuando se refiere a José "Pepe" Sánchez en su libro "Cien años de Boleros" dice: "Vivió entonces, en aquellos años el Bolero su etapa de formación y estructuración. Se considera a José "Pepe" Sánchez como el pionero en definir los rasgos del estilo del bolero".

Este tipo de música volvió a tomar fuerza, en Miami, gracias a un grupo de cubanos que celebraron el Centenario del Bolero. Del mismo modo se llevaron a cabo festivales de este género en otras latitudes.

México, país donde el bolero se afinó profundamente dando al mundo grandes cultores e intérpretes, cuenta en la actualidad con uno de los cantantes más populares de este género. Me refiero a Luis Miguel, quien ha sabido transmitir, la canción romántica, a las generaciones jóvenes. El cantante mexicano afirmó que él no habría logrado tanta fama sin el bolero.

Hace un tiempo atrás escuché un comentario en la radio, acerca del Festival Internacional de Boleros en La Habana y Santiago de Cuba. Aguien decía: "el bolero nunca muere mientras dos amantes tengan algo que decirse".



Esta afirmación tiene muchas interpretaciones. Los amantes pueden estar frente a frente tomando un trago de ron añejo con la mirada perdida entre sí y, al mismo tiempo, escucha esa melodía dulzona como música de fondo. También cabe la posibilidad de que esos amantes ya no existan como tal y aquí está, el secreto de los boleros. Esa nostalgia que producen sus letras, esa melancolía típica que se resume en suspiros y la voz de los grandes boleristas, que parece que estuviesen cantando con una lágrima en la garganta, no refleja otra cosa que la ruptura sentimental. El amor desdichado o a punto de serlo, es el tema del noventa por ciento del cancionero de los boleros populares de todos los tiempos, ni más ni menos.

¿De qué otra cosa hablan sus letras sino de eso? Que nadie sepa mi sufrir.

Adoro. Contigo en la distancia. Bésame mucho. Desvelo de amor. La última noche.

Perfume de gardenias. Solamente una vez. Volver... etcétera.

De ser esa la razón habría que mencionar a Luis Dimas, que cantaba sobre cómo Dios creó al hombre y de com-pa-ñe-ra a la mujer, tra-la-lan, para poder entrar en el meollo de los boleros.

Hoy, como podemos observar a nuestro alrededor, los tiempos han cambiado, estamos en la era de la informática y en vísperas de entrar al tercer milenio; se imponen y se van ritmos y corrientes diferentes; pero el bolero es la expresión del romanticismo que jamás pasa de moda.

Para los amantes del bolero, transcribo un párrafo de la letra de "Tristeza":

**Autor: José "Pepe" Sánchez**

Tristezas me dan tus quejas mujer  
 profundo dolor que dudes de mi  
 no hay pena de amor que deje enterver  
 cuando sufro y padezco por ti...

La vida es adversa conmigo  
 no deja ensanchar mi pasión  
 un beso me diste un día  
 lo guardo en mi corazón...

**JAVIER CLAURE. Escritor boliviano reside e Estocolmo Suecia.**